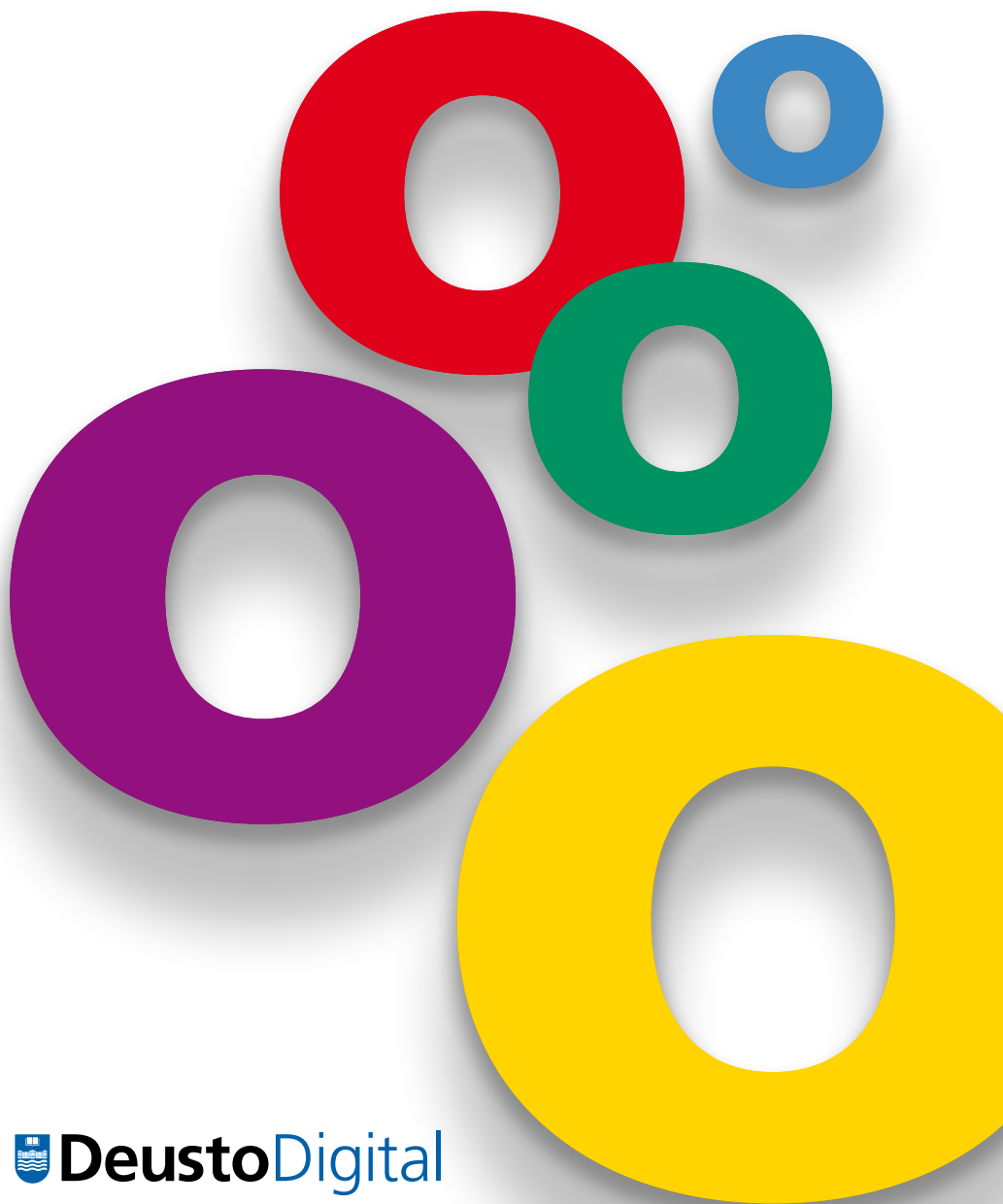


Deporte y sociedad: una aproximación desde el fenómeno del ocio

Sheila Romero y Yolanda Lázaro (eds.)





Deporte y sociedad

Una aproximación
desde el fenómeno del ocio

Sheila Romero
Yolanda Lázaro (eds.)

Deporte y sociedad

Una aproximación desde el fenómeno del ocio

2018
Universidad de Deusto
Bilbao

Documentos de Estudios de Ocio, núm. 62

Esta colección es posible gracias al apoyo que el Grupo Santander proporciona al Instituto de Estudios de Ocio y a su Cátedra Ocio y Conocimiento. Estos Documentos contribuyen a paliar la escasez de publicaciones sobre temas de ocio en lengua castellana. Cada libro trata de responder a alguna cuestión relacionada con el fenómeno del ocio, entendido como cultura, deporte, educación, turismo, recreación, desarrollo personal y comunitario. Las y los especialistas, técnicos e investigadores en las áreas señaladas podrán disponer así de investigaciones, instrumentos de trabajo y puntos de vista de personas que colaboran con este Instituto universitario. El contenido de cada uno de los documentos es obra y responsabilidad de su/s autor/es.

Dirección

María Jesús Monteagudo Sánchez

Comité Editorial

Fernando Bayón. Universidad de Deusto

Concepción Bru. Universidad de Alicante

José Antonio Caride. Universidad de Santiago de Compostela

Nuria Codina. Universidad de Barcelona

John Philip Dattilo. Penn State University (USA)

Christianne Luce Gomes. Universidad Federal de Minas Gerais (Brasil)

Douglas A. Kleiber. University of Georgia (USA)

Aurora Madariaga Ortuzar. Universidad de Deusto

Pilar Martos. Universidad de Granada

Galit Nimrod. Ben Gurion University of the Negev (Israel)

José Clerton de Oliveira Martins. Universidad do Fortaleza (Brasil)

Ana Ponce de León. Universidad de La Rioja

Andrés Ried. Pontificia Universidad Católica de Chile

Pere Soler. Dpto. de Pedagogía. Universidad de Girona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Publicaciones de la Universidad de Deusto

Apartado 1 - 48080 Bilbao

e-mail: publicaciones@deusto.es

ISBN: 978-84-1325-030-4

Índice general

Introducción	
Por <i>Yolanda Lázaro y Sheila Romero</i>	9

Parte I

Perspectivas teóricas para una comprensión holística del deporte

Un recorrido histórico desde el concepto de juego hasta el deporte federado	
Por <i>Fernando Asenjo y Yolanda Lázaro</i>	17
Ocio serio y deporte competición. Revisión del estado de la cuestión	
Por <i>Sheila Romero y Aurora Madariaga</i>	39
<i>Running</i> desde la perspectiva de la Teoría de la Práctica	
Por <i>Josep Capsi y Ramón Llopis</i>	61
Concepciones y usos del deporte en un entorno totalitario: análisis de la dictadura argentina (1976-1983)	
Por <i>Julia Gerlero, Concepción Maiztegui y Fernando Bayón</i>	79

Parte II

Aproximación al fenómeno deportivo desde diferentes grupos sociales

¿Avanzamos hacia sociedades más EquitActivas? La experiencia guipuzcoana en materia política deportiva ante un reto global complejo	
Por <i>Juan Aldaz, Unai Asurmendi e Iñaki Iturrioz</i>	101
Los derechos de la infancia en el deporte competitivo, el juego y la Naturaleza	
Por <i>Raúl Fraguela, Lara Varela y Miriam Carretero</i>	121

Implicación y satisfacción de la población joven en la organización de sus prácticas deportivas de ocio Por <i>Idurre Lazcano, Belén Caballo y Liana Romera</i>	139
--	-----

Parte III

Reconfiguración del espacio para la experiencia deportiva

Las actividades de ocio en la Naturaleza como espacio para el desarrollo en las personas jóvenes Por <i>Joseba Doistua y Andrés Ried</i>	157
Ciudad y deporte. Ecosistema de innovación transformadora y desarrollo urbano sostenible Por <i>Roberto San Salvador del Valle, Fernando Villatoro y Anartz Mada-riaga</i>	171
Autores	191

Introducción

Yolanda Lázaro y Sheila Romero

Resulta tan incuestionable la importancia del deporte en la sociedad actual que ni las personas menos interesadas o que no lo practican lo pondrían en duda. No hay más que pensar en las inversiones que realizan las diferentes instituciones, ya sean públicas o privadas, en investigaciones, instalaciones y equipamientos deportivos; en la presencia que tiene en las prácticas de ocio de la población; o en el espectadorismo de los diferentes eventos y competiciones deportivas. En definitiva, la influencia del deporte abarca múltiples facetas y es por ello que este está siendo cada vez más utilizado por la población como un factor de evasión o de escape de sus vidas rutinarias, bien sea como practicantes, espectadores o bien como consumidores de artículos y productos deportivos (Celma i Giménez, 2004; Dunning, 2003), y es que las personas que practican deporte disfrutan de una mejor salud y bienestar y calidad de vida (Martín, Espada, Moscoso, Jiménez-Beatty y Jiménez, 2018).

El deporte es un fenómeno social y cultural de atracción generalizada y globalizada que se ha convertido en uno de los elementos característicos de las sociedades de finales del siglo XX y primeras décadas del siglo XXI. En la conocida obra *¡Oh deporte! Anatomía de un gigante* de Cagigal (1981), ya se apuntaba a principios de la década de los 80 que cuando se habla de deporte o se denomina algo como «deportivo», se hace alusión a un estilo, un hábito, comportamiento definido; o incluso una moda dominante en ciertas épocas, sobre todo en la actualidad. Y es que la mayor disponibilidad de tiempo libre ha encontrado un nuevo espacio en el deporte, siendo éste una de las formas de ocio más extendidas, demandadas y representativas de la sociedad contemporánea.

Si revisamos el Anuario de Estadísticas Deportivas 2018, nos encontramos con datos muy significativos. En él se hace referencia a la Encuesta de Hábitos Deportivos en España 2015 que indica que en 2015 el 53,5% de la población de 15 años en adelante practicó deporte en el último año y la mayor parte de ellos, el 86,3%, con gran intensidad, al menos una vez a la semana, observándose un notable crecimiento en las tasas de práctica deportiva.

Tal es su trascendencia en la sociedad que este ha sido abordado desde diferentes disciplinas como el derecho, la psicología, la antropología o, en este caso que nos concierne, desde la sociología. También se ha analizado desde diferentes aspectos y perspectivas en ciencias sociales, como la mercantilización, las desigualdades, la comunicación, las diferentes prácticas deportivas o la experiencia de ocio (Puig, Vilanova y Mateu, 2018).

Ocio y deporte son dos realidades entroncadas que la sociedad ha convertido en motores de desarrollo personal. Ya la *Carta Europea del Deporte para Todos* sostenía la necesaria promoción del deporte como promotor del desarrollo humano, también característica inherente de la concepción de ocio promovida desde el Instituto de Estudios de Ocio de la Universidad de Deusto. Y es que el deporte como ocio forma parte de nuestra cotidianidad de un modo prácticamente universal. Por ello, este libro pretende ilustrar al lector sobre esta realidad tan arraigada y a su vez, tan cambiante, que su estudio siempre resulta necesario.

El estudio del deporte desde la perspectiva sociológica, como ya hemos adelantado en líneas precedentes, se caracteriza por un pluralismo teórico y metodológico, que se explica por ese carácter dinámico, y a su vez, complejo con el que nos hemos referido al hecho deportivo. Es por ello que, desde una aproximación multidisciplinar, este libro pretende reflexionar sobre la deportivización de nuestras sociedades, es decir sobre el papel del deporte en la sociedad actual tratando distintas perspectivas teóricas para abordar el fenómeno, analizando el papel del deporte en distintos grupos sociales y viendo como este también juega un papel fundamental en la reconfiguración del espacio.

Esta obra se ha dividido en tres partes. La primera, titulada «Perspectivas teóricas para una comprensión holística del deporte», hace alusión a diferentes enfoques, ya sea desde conceptos, situaciones o prácticas específicas, para acercarnos a la importancia social y cultural del fenómeno deportivo. Son aproximaciones, como el título del bloque indica, de índole más teórica, aunque con sólidas bases científicas y empíricas. La segunda parte, titulada «Aproximación al fenómeno deportivo desde diferentes grupos sociales», contiene diferentes estudios, teóricos y empíricos, centrados en diferentes colectivos, como la infancia, la juventud o, desde

una perspectiva más globalizada, desde la igualdad. Por último, el tercer bloque denominado «Reconfiguración del espacio para la experiencia deportiva», se centra en los espacios propicios para la práctica deportiva, en cómo los entornos se han ido adaptando a este fenómeno tan arraigado en la sociedad actual. A continuación, destacamos las aportaciones más significativas de cada uno de los capítulos que componen la presente obra.

Así, en el primer bloque descrito, bajo el título *Un recorrido histórico desde el concepto de juego hasta el deporte federado*, Asenjo y Lázaro parten del concepto del juego y sus diferentes tipos de clasificaciones desde la prehistoria hasta nuestros días, descubriendo cómo en todas las épocas siempre ha estado presente el juego y cómo se fue transformando ese juego en deporte. Reiterando la importancia de la concepción tradicional de deporte, los autores explican la institucionalización del mismo y el consiguiente nacimiento de las primeras federaciones que agrupan a deportistas y asociaciones para registrar las marcas obtenidas en los enfrentamientos previamente acordados. Si bien, en algunas reflexiones se sostiene que, dada su importancia en la sociedad, las preocupaciones por los orígenes del deporte quedan un poco lejos (e.g. Moscoso-Sánchez, 2006), Asenjo y Lázaro nos proporcionan una excelente imagen retrospectiva de las raíces de la actividad más intrínseca del ser humano.

Abordando un concepto de ocio específico como es el ocio serio y centrándose también en la concepción más tradicional de deporte, Romero y Madariaga muestran una exhaustiva revisión de investigaciones que han abordado diferentes prácticas deportivas competitivas desde el ocio serio, concepto surgido para dar una explicación teórico/empírica a prácticas que, dadas sus características, se alargan en el tiempo y posibilitan que los participantes puedan progresar a la par de las mismas. Las autoras subrayan que, dada la versatilidad e integridad del ocio serio, multitud de estudios centrados en prácticas deportivas específicas se han apoyado en este concepto para analizar aspectos concretos de la práctica realizada e identificar elementos de mejora, interés y desarrollo suscitados en las personas.

Abandonando esa concepción tradicional del deporte y centrándose en su vertiente recreativa, Capsi y Llopis explican la evolución actual de los hábitos deportivos influenciada también por el cambio en las preferencias deportivas de la población que ha resultado en un auge de prácticas deportivas recreativas dejando a un lado a los deportes federativos tradicionales. Entre las actividades que más han contribuido a esta evolución destaca el *running*, una actividad que constituye un claro reflejo de las diversas transformaciones explicadas. En su capítulo, los autores, desde una perspectiva teórica, profundizan en el conocimiento del *running* como práctica físico-deportiva, explicando que el conocimiento de las características de esa práctica y de los mecanismos que configuran su poder de

atracción y capacidad expansiva puede ser de gran utilidad para la intervención y promoción de la actividad físico-deportiva por parte de las organizaciones y autoridades implicadas en ello.

Cierran este bloque Gerlero, Maiztegui y Bayón, realizando una aportación teórico-política a los entornos totalitarios que recurren al deporte y a la cultura para su propia manutención y control social, poniendo como caso específico la ciudad de Neuquén, ubicada en la Patagonia argentina. Concretamente, los autores analizan el uso de la política deportiva como control social en el período de la última Dictadura Cívico Militar argentina (1976-1983) en Neuquén. Para tal fin, interpretan las concepciones del deporte que subyacen a acontecimientos deportivos internacionales y de política nacional, descubriendo que la actuación sobre el deporte permitió al régimen impulsar acciones relacionadas con fortalecer la presencia e imagen del país en el ámbito internacional, propiciar la construcción de identidad acorde al nuevo orden cultural, social y político, y preservar los espacios de frontera de presiones extranjeras.

El segundo bloque lo encabeza el capítulo de Aldaz, Asurmendi e Iturriz que, bajo el título *¿Avanzamos hacia sociedades más EquitActivas? La experiencia guipuzcoana en materia política deportiva ante un reto global complejo*, muestran los principales resultados del proyecto de investigación activadora Gipuzkoa EquitActiva, que surge con el doble objetivo de conocer qué se está haciendo desde los municipios en materia de equidad desde las políticas deportivas, así como activar una sensibilidad al respecto. Bajo la perspectiva del deporte como un derecho fundamental para todas las personas, los autores plantean el reto de construir una sociedad más equitativa mediante la acción y las relaciones de co-creación en materia deportiva entre las instituciones.

También abordando el derecho a la práctica deportiva, aunque esta vez centrado en la infancia, Fraguela, Varela y Carretero, ponen de manifiesto que este no está siendo respetado en este ámbito específico y resulta necesario un esfuerzo por parte de la investigación monitorizar su cumplimiento. Los autores pretenden generar conciencia acerca de la escasez de estudios en este colectivo ya que la creencia de que los menores de edad son el sector poblacional físicamente más activo es algo habitual. Sin embargo, las agresiones contra sus derechos pasan desapercibidas, siendo aceptadas como situaciones inherentes a la práctica deportiva. Este trabajo anhela una profunda reestructuración deportiva para adaptarse a las necesidades de los más pequeños, abordando desde el juego espontáneo, el deporte competitivo, hasta la práctica deportiva en el medio natural. Por ello, el trabajo finaliza con un apartado de propuestas y recomendaciones orientadas a la mejora de la protección de los derechos de la infancia en el deporte.

El bloque se cierra con un trabajo empírico centrado en la práctica de las personas jóvenes. Parte de la hipótesis de que las personas jóvenes que tienen un mayor grado de responsabilidad en la organización de sus actividades de ocio deportivo presentan mayores niveles de satisfacción, favoreciendo que éstas sean relevantes en sus vidas. Bajo este planteamiento, Lazcano y Caballo identifican las prácticas de ocio deportivo más significativas que tienen lugar en el grupo de pares, comprobando si éstas inciden en la satisfacción e identificación de experiencias valiosas. Los resultados permiten profundizar en mayor medida en las percepciones de la juventud hacia el deporte.

El último bloque de esta obra lo inician Doistua y Ried mediante, al igual que el trabajo anterior, una investigación empírica centrada en el colectivo joven. En este caso la atención se enfoca hacia el espacio en el que se realiza la práctica deportiva: la Naturaleza. En él los autores muestran las implicaciones positivas que las prácticas deportivas en la Naturaleza tienen en el desarrollo personal y social de las personas jóvenes en comparativa con las prácticas deportivas realizadas en otro tipo de espacios. Para ello han analizado la actividad deportiva de las personas jóvenes, en relación con aspectos vinculados a los beneficios percibidos de dichas prácticas, el grado de responsabilidad y gestión de la práctica y, el grado de satisfacción e importancia en su vida de dicha actividad.

El libro se cierra con el trabajo titulado *Ciudad y deporte. Ecosistema de innovación transformadora y desarrollo urbano sostenible* de San Salvador del Valle, Villatoro y Madariaga. En él, los autores plantean el modo en que se ha ido configurando la ciudad actual y el papel desempeñado por el deporte en dicho proceso, tanto en las tendencias que han reforzado la ciudad consolidada como en las que han girado hacia los nuevos centros y periferias. Los autores explican que, para garantizar un desarrollo urbano sostenible, que despliegue los objetivos del desarrollo humano sostenible en la ciudad, el deporte puede ser un agente activo del ecosistema urbano de innovación transformadora. De esta manera, a la vez que participa en su configuración, se beneficia de su logro máspreciado: el desarrollo urbano sostenible.

En definitiva, estamos ante una obra que recopila una serie de trabajos que ilustran, desde diversos enfoques, la compleja realidad deportiva actual. Como dice Cagigal: «La humanidad siempre ha hecho deporte. He aquí por qué el problema del deporte es digno de estudio» (Cagigal, 1957, p. 29). Y es que resulta necesario seguir explorando aquellos caminos que permitan aprovechar las posibilidades que el deporte y el ocio ofrecen (Fraguela, Varela, Caride y Lera, 2009). La diversidad de los trabajos presentados, la calidad de su contenido, tanto teórica en unos casos como empírica en otros, hace de este libro una obra de gran utilidad para todas

aquellas personas interesadas en abordar el fenómeno deportivo desde un punto de vista social.

Referencias

- Cagical, J. M. (1957). *Hombres y deporte*. Madrid: Taurus.
- Cagical, J. M. (1981). *Oh! Deporte. Anatomía de un gigante*. Valladolid: Macrolibros.
- Cayuela Maldonado, M. J. (1997). *Los efectos sociales del deporte: ocio, integración, socialización, violencia y educación*. Barcelona: Centre d'Estudis Olímpics UAB.
- Celma I Giménez, J. (2004). *ABC del gestor deportivo*. Barcelona: Editorial INDE.
- Dunning, E. (2003). *El fenómeno deportivo. Estudios sociológicos en torno al deporte, la violencia y la civilización*. Barcelona: Paidotribo.
- Fraguela, R., Varela, L., Caride, J. A., y Lera, A. (2009). *Deporte y Ocio: nuevas perspectivas para la acción socioeducativa*. Documentos de Estudios de Ocio, 37. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Martín Rodríguez, M., Espada Mateos, M., Moscoso Sánchez, D., Jiménez Beatty, J. E., Santacruz Lozano, J. A., y Jiménez Díaz, V. (2018). La práctica de actividad física y deporte: una demanda sociológicamente construida. *Revista de Humanidades*, 34, 87-105. doi:10.5944/rdh.34.2018.19563
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2018). *Anuario Estadísticas Deportivas 2018*. Madrid: Secretaría General Técnica. Subdirección General de Estadística y Estudios.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2018). *Estadística de Deporte Federado 2017*. Madrid: Secretaría General Técnica. Subdirección General de Estadística y Estudios.
- Moscoso-Sánchez, D. (2006). La sociología del deporte en España. Estado de la cuestión. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 44(LXIV), 177-204.
- Puig, N., Vilanova, A., y Mateu, P. (2018). Sociología del Deporte en España: una actualización (2005-2017). *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias Del Deporte*, 14(54), 382-399. doi:10.5232/ricyde2018.05408

Parte I

Perspectivas teóricas para una comprensión holística del deporte

Un recorrido histórico desde el concepto de juego hasta el deporte federado
Por *Fernando Asenjo* y *Yolanda Lázaro*

Ocio serio y deporte competición. Revisión del estado de la cuestión
Por *Sheila Romero* y *Aurora Madariaga*

Running desde la perspectiva de la Teoría de la Práctica
Por *Josep Capsi* y *Ramón Llopis*

Concepciones y usos del deporte en un entorno totalitario: análisis de la dictadura
argentina (1976-1983)
Por *Julia Gerlero*, *Concepción Maiztegui* y *Fernando Bayón*

Un recorrido histórico desde el concepto de juego hasta el deporte federado

Fernando Asenjo y Yolanda Lázaro

Introducción

Las personas sentimos un impulso natural hacia el juego, es decir, tenemos la necesidad de jugar como medio de expresión y de relación. Los humanos, y más concretamente los y las niñas, jugamos de manera instintiva, para descansar de nuestra rutina diaria y divertirnos, incluso para pasar el tiempo. La persona, como ser social que es, juega con otras personas. Es algo consustancial a la naturaleza humana. Del mismo modo, tal y como señala Altuve Mejía (2009), el movimiento es intrínseco al ser humano, siendo el movimiento algo propio de la condición humana.

El punto de partida de este capítulo es la necesidad de jugar que tienen los seres vivos y cómo ese desarrollo lúdico conlleva una socialización de las personas y un sentimiento de pertenencia al grupo. Del juego por el juego se pasa a un juego normativo que empieza a considerarse deporte para posteriormente hablar del deporte federado.

Las primitivas y ancestrales manifestaciones sociales del juego evolucionan significativamente al ser convertidas en prácticas deportivas regladas en tiempos de la Antigua Grecia, pasando de un deporte reglado a un deporte federado, tal como lo conocemos en la actualidad en la que el deporte impregna todas las acciones de nuestra sociedad.

El deporte se ha convertido en una necesidad social (Fumagalli y Bertinato, 2005); es un suceso de nuestro tiempo, un hecho individual y so-

cial, así como una forma muy popular de utilizar el ocio. Como afirma Otero (2003, p. 169) «la mayor disponibilidad de tiempo libre encontró un nuevo espacio en el deporte».

En definitiva, el deporte está presente en los medios de comunicación, en el acervo de un país o ciudad, está implicado en el sentimiento de pertenencia a un colectivo propio, traspasa barreras sociales igualando a unos con otros, es un tractor económico y fuente de satisfacción personal.

Por todo ello, este capítulo se plantea como objetivo ser una aproximación conceptual a las raíces de la actividad más intrínseca del ser humano, el juego y, por extensión, al de su derivación natural: la actividad deportiva, compartiendo la idea defendida por García Blanco (2006), del ocio como liberalizador del ser humano, lo que nos lleva al juego y posteriormente, al deporte.

El juego como instrumento de socialización

Todos sabemos que los animales juegan, solos o con otros seres de su especie e incluso con otras especies. Juegan para adquirir destrezas e incluso por el placer que supone el juego en sí mismo. Por comparación, podríamos decir que las personas, al igual que los animales, también juegan. Pueden hacerlo en solitario o en compañía, contra los elementos climatológicos, contra la Naturaleza, contra otra persona o personas, pueden utilizar herramientas, estrategias, habilidades... que les lleven a ganar al adversario o a superarse a sí mismas.

A continuación, se presenta el concepto y clasificación de juego defendida por distintos autores y nos acercamos al concepto de socialización donde el juego tiene un papel fundamental.

Johan Huizinga (1972) comienza su libro *Homo Ludens* diciendo que «el juego es más viejo que la cultura» (p. 11). Con esta expresión quiere decir que las personas, e incluso los animales, han jugado siempre de una manera natural. Se jugaba antes incluso de que se creasen sociedades organizadas y estructuradas. El juego ayuda a relacionarse y a desarrollarse como persona. Es una actividad libre que se hace voluntariamente y que, si se impone, pierde su esencia. El juego debe tener orden, reglas que se acuerden para estar todos los participantes en las mismas condiciones, lo que conlleva que todos tengan las mismas oportunidades de ganar o perder. Esa incertidumbre de ganar o perder es uno de los factores fundamentales del juego, podríamos decir que es el alma del juego: la derrota o la victoria.

Mediante el juego se ayuda a niñas y niños a descubrir «su» cultura. Nadal y Mas (2009) dicen que, «el acto de jugar supone una «necesidad»

vital para los seres humanos a la hora de combatir las inseguridades y temores que se presentan a lo largo de la vida» (p. 129). Estos autores nos dan otro enfoque del valor que tiene el juego para consolidar un buen desarrollo madurativo de la persona. Las niñas y niños, en sus juegos, acuerdan las reglas, las normas de juego, que pueden ser cambiadas, pero siempre con consenso entre ellos. También adaptan las reglas a sus situaciones particulares de ese momento, que pueden ser muy distintas en otro contexto, aunque estén los mismos participantes. Por tanto, vemos que el juego no tiene condicionantes de ningún tipo y que siempre es practicado de manera libre, muchas veces espontánea. El juego surge de la necesidad de expresarnos y de disfrutar de una realidad adaptada a ese momento. El juego puede ser una actividad individual, pero la mayoría de las veces se realiza en compañía, con otros, lo que sirve para socializar más a la persona, haciéndola sentir su pertenencia al grupo.

Si hablamos de juego, deberíamos aclarar el concepto. Por lo tanto, revisemos algunas definiciones:

- El juego se puede designar como una acción libre, espontánea, desinteresada e intrascendente que, saliéndose de la vida habitual, se efectúa en una limitación temporal y espacial conforme a determinadas reglas, establecidas o improvisadas, y cuyo elemento formativo es la tensión. (Cagigal, 1985, p. 11).
- El juego es una actividad generadora de placer, el juego es enormemente motivador, logrando que el niño se entregue plenamente y sin reservas a la acción que entraña el propio juego. (Blázquez, 1986, p. 47).
- A pesar de que el concepto de juego se ha ido extendiendo, diversificando, y por ello siendo aplicado a un sinnúmero de realizaciones, hay un componente elemental que determina que el juego pueda ser considerado como juego: el carácter lúdico. (Domínguez, 1995, p. 18).

Podemos afirmar que el concepto de juego es polisémico, es decir con más de un significado, pero podríamos definirlo como una acción recreativa, sometida a unas reglas, en la que existe la posibilidad de ganar o perder.

Igualmente nos podemos encontrar con distintas codificaciones de juegos. Blázquez (1986) realiza clasificaciones de juegos en función de diferentes criterios, uno de ellos es el gasto energético que se produce durante la realización del juego, otro es según el grado de actuación de los participantes, un tercero responde al tipo de movimiento que conlleva, y un último criterio sería en función del efecto resultante que se obtiene con cada juego concreto.

Si como se señala en el título de este epígrafe el juego es un elemento de socialización, nos acercamos a este concepto a través de distintos autores. Entre las definiciones más utilizadas de socialización, encontramos la propuesta por Berger (1987) que define socialización como el proceso por el cual la persona va asumiendo el mundo que le rodea, aceptando que ese mundo es su mundo, entendiéndolo y reproduciéndolo. McPherson y Brown (1988, p. 267) lo definen como «el proceso por el cual los individuos aprenden destrezas, normas, actitudes y valores para el desempeño de roles presentes o anticipados». Por su parte, Núria Puig (1992) habla también de socialización como el proceso por el cual la sociedad modela a la persona para integrarla en su sistema cultural.

La vida infantil no puede entenderse sin juego, por lo que jugar es la principal ocupación de la infancia y así lo reconoce la Declaración de los Derechos del Niño adoptada por las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1959, en el apartado 7c el «Derecho del niño al juego».

El juego es un medio de socialización, expresión y comunicación, una manera de conocerse a sí mismo y a los demás y establecer relaciones afectivas. A través del juego se interiorizan las normas y las pautas de comportamiento social y se desarrollan las funciones psíquicas necesarias para mejorar la capacidad de aprendizaje: percepción, lenguaje, imaginación, memoria... y también las habilidades básicas: correr, saltar, equilibrio, coordinación, destrezas...

Una de las principales funciones de la vida de los niños y niñas es jugar y es a través del juego donde aprenden a vivir y también donde experimentan formas de actuar en el mundo. La actividad lúdica es una actividad indispensable para el desarrollo personal.

En todas las culturas, tiempos y lugares, los niños y niñas juegan y utilizan juguetes, y es que el juego es una necesidad antropológica, porque a través del juego el individuo se construye, desde el punto de vista etnológico, biológico, psicológico y cultural.

Mediante los juegos las personas aprenden e interiorizan pautas de conducta, aceptan una serie de normas que permiten que pueda tener lugar el juego y, poco a poco, van tomando consciencia de la importancia de las reglas y normas para vivir en sociedad. Igualmente se ha comprobado que a través del juego también se desarrollan actitudes y destrezas de colaboración y trabajo en equipo.

Desarrollo histórico del juego

En este apartado realizaremos un recorrido histórico del juego, acercándonos a los Juegos Olímpicos para llegar a la Edad Contemporánea.